

Francisco Morales, O.F.M. (coordinador y editor), *Franciscanos en América. Quinientos años de presencia evangelizadora*, México, Conferencia Franciscana de Santa María de Guadalupe. México, Centro América, Panamá y El Caribe, 1993, 726 p., mapas, ils., gráfs.

La conmemoración del quinto centenario del inicio de la labor evangelizadora en América ha dado lugar a una amplia y valiosa serie de congresos, coloquios y publicaciones. La obra que reseñamos es también fruto del interés de la Orden Franciscana para mostrar y valorar la presencia franciscana en América desde hace cinco centurias. Una petición particular del Ministro General de la Orden, fray John Vaughn dirigida a los Ministros y Custodios reunidos en la XI Asamblea de la Uclaf, celebrada en Acámbaro, México, en febrero de 1990, fue la que hizo posible la realización de este libro en el que se descubren los temas más importantes, sobre las actividades de los franciscanos en América, "escritos en forma sencilla y breve por especialistas en la materia". La misión fue confiada al padre fray Francisco Morales, quien gracias a su excelente preparación, su activa juventud y el conocimiento de los especialistas en esta materia, pudo conciliar las voluntades y buena voluntad de todos y reunir un excelente material que ve la luz tres años después de haber recibido esa encomienda. El coordinador, padre Morales, nos advierte que no se trata de una historia de la orden, sino de un conjunto de estudios que resaltan los puntos más importantes de la labor franciscana en toda la América, desde el siglo XVI hasta el XX.

La obra se proyectó en tres grandes partes o secciones. La primera comprende los temas generales y consta de diez capítulos, los cuales al igual que los de las secciones segunda y tercera, configuran amplio abanico, representativo de intereses, finalidades, métodos y realizaciones diferentes, pero todos valiosos y de gran calidad. La primera parte contiene los siguientes: "Los antecedentes de la misión en América. La orden franciscana en el Nuevo Mundo", debido a fray José García Oro, el cual introduce breve pero rigurosamente al lector en lo que es la orden franciscana, orígenes, móviles, estructura y procedimientos misionales. Este capítulo riguroso y bien informado del padre García Oro, resulta preciosa introducción en este libro. Mediante ella podemos comprender esencia y desarrollo de la labor franciscana en América. Don Pedro Borges, con la maestría que pone en todos sus trabajos describe: "La evangelización en su contexto de conquista y colonización. Los grandes conflictos y las posiciones de los franciscanos". El capítulo tercero, realizado por Miguel León-Portilla, se ocupa de mostrar a "Las religiones en el México Antiguo" dentro del contexto de las culturas precolombinas. "Los franciscanos ante las religiones en América", es el enunciado del capítulo siguiente escrito por el coordinador de este libro, fray Francisco Morales. Valioso estudio, como todos los salidos de su pluma, es el póstumo del padre Lino Gómez Canedo: "Aspectos característicos de la acción franciscana en América". El fino análisis que hace en torno de la acción franciscana hacia la niñez y la juventud, sus centros catequéticos y educativos, da a este capítulo quinto un valor sobresaliente. Antolín Abad nos habla de "La organización de las provincias americanas", en el capítulo sexto, y Pedro Borges y Francisco Morales de "Los hermanos menores en las Provincias de América. Procedencia geográfica del personal de las Provincias". El capítulo octavo lo dedican Paulino Castañeda y Juan Marchena a reseñar en apretado y extraordinariamente informado estudio: "La aportación franciscana a la jerarquía de la Iglesia americana". Jesús Palomera Páramo se ocupa de "Los Franciscanos. Arte sacro y evangelización". Y el capítulo décimo, final de esta parte, a cargo de fray Félix Sáiz nos habla de "La expansión misionera en las fronteras del Imperio Español. Colegios misioneros franciscanos en Hispanoamérica".

Si la primera parte nos permitió conocer el origen de la orden, su espíritu, móviles, organización, acción cultural y evangélica en toda la extensión continental, con estudios magistrales realizados por los más connotados cultores de la historia franciscana, la segunda se encarga de particularizar en los análisis de la existencia y acción de las Provincias franciscanas en América, de los siglos XVI al XIX. Así, el primer capítulo suscrito por fray Mariano Herrasti, lo dedica a historiar "La

primera provincia franciscana de América, Santa Cruz de la Española”. Fray Francisco Morales, que se prodiga en este libro, se ocupó de “La Nueva España, centro de expansión y ensayos misioneros”. El grupo constituido por Isabel Arenas, Guadalupe Curiel y Kieran McCarty, O.F.M., se ocupó de historiar “El norte de la Nueva España: diversidad de experiencias evangelizadoras”. Fray Mauricio Portillo tuvo a su cargo enjundioso análisis de la acción de “Los franciscanos en Bolivia”. En el capítulo séptimo, el coordinador, a falta de algún historiador actual que analizara la acción franciscana en Ecuador, incorporó un capítulo de la “Crónica Franciscana de Diego de Córdoba Salinas”, muy rico en noticias y de valor actual. Luis Carlos Mantilla fue encargado de analizar la acción de “Los franciscanos en Colombia”. Fray Luis Olivares reseñó la “Acción franciscana en Chile. Líneas de un proceso espiritual y evangelizador”. El capítulo décimo se debe a la colaboración de fray Herminio Caytán, Margarita Durán y Mario Cayota y está referido a “Las provincias del Río de la Plata”. Fray Ildefonso Silveira nos presenta a “Los franciscanos en el Brasil”. El capítulo segundo incorpora un territorio poco explorado y conocido en el ambiente hispanoamericano: “Una experiencia evangelizadora proveniente de Francia. Los franciscanos recoletos en Nueva Francia (Canadá), (1615-1849)”, trabajo riguroso y de rica información debido a fray Leandre Poirier.

La tercera parte de este magnífico libro, está consagrada a estudiar la labor franciscana evangelizadora en los siglos XIX y XX. Aun cuando el coordinador lamenta no existan más trabajos relativos a este período, los que se recogen son muestra del interés que centurias tan recientes ofrecen a los investigadores de la acción franciscana en el Nuevo Continente. Los diez capítulos que integran esta sección amplían en su contexto territorial a la historia de la evangelización en el continente americano. Fray Cyprian E. Berents, quien realizó el primer capítulo, nos informa de “Los franciscanos reformados y recoletos en los Estados Unidos durante el siglo XIX”. Leandre Poirier trata de “Los Franciscanos en Canadá”. Fray Francisco Morales se ocupa de esa labor en el capítulo tercero titulado: “México independiente y franciscanos”. Fray Mauricio Portillo trata de los “Franciscanos en el Caribe y Venezuela”; fray Julián Heras, en el capítulo VI, de los “Franciscanos en el Perú”; Pedro de Anasagasti de los “Franciscanos en Bolivia”; Luis Carlos Mantilla de los “Franciscanos en Colombia”; “Las Provincias del Río de la Plata”, están analizadas por Herminio Caytán, Margarita Durán y Mario Cayota, y finalmente cierra esta parte fray Pedro Knob, con los “Franciscanos en Brasil”.

Al final del libro el coordinador, auxiliado por todos los colaboradores, presenta una sección titulada: "Fuentes y Bibliografía", en la que se nos regala, dividida de acuerdo con la estructura misma del libro, sus capítulos y apartados, sobresaliente bibliografía en la que recogen tanto las obras clásicas como los estudios más modernos referentes a la historia franciscana en América en todos sus diferentes aspectos. La información que contiene, es sin género de duda uno de los aspectos más valiosos, ricos y útiles del libro reseñado. Cuidadoso índice alfabético de personas, lugares y también temático, facilita la lectura y utilización de la obra.

*Los Franciscanos en América, Quinientos años de presencia evangelizadora*, queda así, si no como una historia debidamente estructurada de la obra franciscana, sí como un libro que ofrece información de primera mano, dada por los cultores más representativos de la historia franciscana en todo el continente, y de sobresalientes expertos españoles, conjugados en un esfuerzo de gran altura académica. Léidos con reflexiva atención, encontramos que tanto los trabajos como los aspectos que ofrecen son una expresión actual de la historiografía franciscanista, tan rica hoy como lo fue en los siglos anteriores. Mostrar con absoluta sinceridad lo que la orden franciscana ha realizado en las tierras americanas, con objetividad, buena fe, nutrida información y un recto sentido de justicia, creo es el mérito mayor de esta obra, prolijada por la Conferencia Franciscana de Santa Marfa de Guadalupe, la cual encomendó a tan laborioso y entusiasta religioso su confección, que supo cumplir no sólo por santa obediencia, sino con singular decoro. Los nombres de los colaboradores del libro, confieren a este libro singular, un también singular valor.

ERNESTO DE LA TORRE VILLAR